

# Autores devenidos actores

Las dos novelas tienen a un nombre esencial del panorama literario portugués ejerciendo un papel protagonista: José Saramago y Fernando Pessoa

## ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Si los traigo juntos es porque son fáciles de detectar, al menos, hasta tres notables coincidencias entre ellos. La primera, y más evidente, ambos se deben a la autoría de dos de los nombres más pujantes de la actual literatura portuguesa (Peixoto no necesita presentación; es, hoy por hoy, el más firme valor literario del país hermano junto con Gonçalo Tavares; Lage se está consolidando como otro de los nombres que habrá que tener en cuenta en un futuro –ya nos hicimos eco aquí de su actividad como poeta en el último número de *Suroeste*–). La segunda concomitancia es de tipo argumental: las dos novelas tienen a un nombre esencial del panorama literario portugués (acaso los dos más conocidos fuera de sus fronteras) ejerciendo un papel claramente protagonista: en un caso José Saramago, en otro el titán por excelencia de las letras lusas, Fernando Pessoa. Y la tercera de estas afinidades que me permiten presentarlas al unísono, acaso la más importante para nuestro ámbito, es que ambos títulos nos llegan vertidos al castellano por dos de los escritores extremeños más consolidados en la actua-

lidad, como son Antonio Sáez Delgado (la novela de Peixoto) y Juan Ramón Santos (la de Lage. Por cierto que, para más relación, Sáez es el director de la colección que la editorial de nombre tan bonito dedica a las letras portuguesas en la que Santos publica la traducción). Tres coincidencias, pues, demasiado imbricadas como para resistirse a analizarlas en común. Hay todavía una cuarta, si se me apura –y casi que me servirá como conclusión que ya les adelanto–: a su modo, pensadas, quizá, para gustos diferentes, a ambas las hermanan también un indudable atractivo y una calidad literaria muy particulares que el lector no debiera dejar pasar de largo.

En 'Autobiografía', José Luís Peixoto, un tal José, un escritor que publicó en su momento una primera novela interesante y anda tremendamente atascado con la segunda, recibe el encargo de realizar una biografía de José Saramago. José es un joven alcoholizado, adicto al juego, con una vida sentimental desastrosa, que, nada más empezar la novela, recibe la visita de unos matones que le destrozan el piso. Pero justo antes de que esto ocurra, se nos acaba de presentar al personaje de José Saramago, del

que lo primero que se dice es que acaba de terminar una novela. La trama en la que nos embarcamos va dando saltos adelante y atrás y entre su peripecia se nos va narrando, como asunto cada vez menos tangente, la curiosa intimidad de Saramago, del que (por mor del encargo que ha recibido nuestro protagonista) se desvelan y analizan datos sobre sus libros y apuntes de su vida privada, en la que se pone de relieve el muy importante papel de su mujer, Pilar del Río. Este núcleo de José y Saramago va llenando poco a poco la novela, pero entremezclándose con otros personajes que se cruzan en la vida de José. Peixoto logra así crear una amalgama confusa donde los límites se van desliendo y donde, al final, nada resulta ser lo que parece; sobre todo porque todo parece acabar siendo lo mismo. Un curioso elenco de personajes (entre los que destacan la simpática Lidia o el descabulado Bertomeu) puebla un mundo de ficción que pugna por sobreponerse a la línea argumental con el Saramago personaje, hasta que (como podemos ir intuyendo) este contacta con esos agonistas de ficción y los lectores no sabremos –y esa es la gran baza de la historia– si José está contando la vida de Saramago o Saramago está relatando la vida de José. Ambos coinciden en el nombre sí, pero ¿se han dado cuenta de que también José es el nombre de Peixoto?

«La verdad, si está en alguna par-



## AUTOBIOGRAFÍA JOSÉ LUÍS PEIXOTO

Editorial: Literatura Random House. Barcelona, 2020. 288 páginas. Precio: 20 euros



## LO INVISIBLE RUI LANGE

Editorial: La umbría y la solana. Madrid, 2020. 304 páginas. Precio: 18,5 euros

te, ha de estar en lo invisible», dice, por su parte, el Fernando Pessoa personaje casi al cierre de esta curiosa novela que parece sacar su título de esta última frase. Y sí; a diferencia del Saramago de la novela de Peixoto, aquí estamos ante un Pessoa mucho más «personaje» que escritor. De hecho esta faceta del autor no es la que habitualmente aparece en el texto de Lage. Es, curiosamente, un aspecto de la vida de Pessoa, tratado por algunos especialistas en ella, su condición de adepto del ocultismo y las doctrinas esotéricas (asuntos ya novelescos de por sí) la que le da entidad como protagonista de esta ficción. Aquí un quijotesco Pessoa regenta con su socio Ferreira Gomes, un curioso despacho de «cazafantasmas» bajo el nombre de 'Agencia Bandarra'. A ella acude un histérico cura de una remota aldea de la Sierra de Alvão para que resuelvan el problema de unas espeluznantes apariciones que están poniendo literalmente a todo el pueblo sus nervios de punta; unas extrañas

apariciones que desentierran a los muertos, golpean las puertas y tienen a los miserables habitantes de la zona al borde del ataque. Tras un introito casi fantasmal por el mundo de la noche lisboeta, saltamos a un mundo rural opuesto donde nuestro autor, y su particular Sancho Panza, habrán de descubrir tan horroroso misterio.

Incidamos en que esta trama truculenta, llena de aparecidos y seres sobrenaturales, dista sobremanera del ámbito propuesto en su novela por Peixoto: aquí estamos muy lejos de esa intertextualidad en la que la dimensión del escritor devenido protagonista jugaba a construir el texto. En la de Lage hay una separación tajante, y la recreación de un mundo novelesco –tal vez más interesante para los no iniciados– ofrece una dimensión distinta, pero también sugestiva, que consigue también un éxito pleno a la hora de colocar a un titán de la literatura en la tan curiosa como atractiva faceta de personaje.